Arthur C., Clarke
Sir Arthur Charles Clarke (1917-2008) está considerado como uno de los grandes maestros de la ciencia ficción, un autor de inteligencia sorprendente, a menudo frío e irónico, y al que debemos algunas de las escenas más célebres del género. Tras su paso por la RAF durante la segunda guerra mundial, en 1948 acabó con honores sus estudios de física y matemáticas. Si bien ya había publicado anteriormente con pseudónimo (Charles Willis y E. G. O'Brien), obras como Claro de Tierra, Expedición a la Tierra, El fin de la infancia, La ciudad de las estrellas o Relatos de diez mundos lo avalaron como el novelista que ha examinado con mayor competencia y lucidez el futuro de los viajes por el espacio y las posibilidades de explorar los planetas del sistema solar. Nominado al Premio Nobel en 1994, la novela que mayor fama le dio es sin duda 2001: Una odisea en el espacio, escrita a partir de un guión cinematográfico en el que intervino también Stanley Kubrick.

Cánticos de la lejana Tierra

Autor: Arthur C., Clarke

Alamut (Artifex)
ISBN: 978-84-9889-146-1 / Tapa dura / 288pp | 155 x 230 cm
Precio: $ 27.000,00

Llegaron a Thalassa en la Magallanes, la última astronave de la Tierra. Sus tripulantes, testigos de la destrucción del sistema solar, transportaban a los restos de la humanidad sumidos en el sueño de la hibernación. Aunque planeaban hacer tan sólo una escala de reabastecimiento en ese mundo oceánico antes de proseguir su travesía de quinientos años hasta su destino final, para su sorpresa encontraron que una de las sondas sembradoras enviadas por la Tierra en un desesperado intento de preservar la vida humana en la galaxia había conseguido fructificar, creando en Thalassa una civilización casi utópica. ¿Cómo afectará la llegada de la Magallanes, con su aura trágica, a la feliz sociedad thalassana? Y a pesar de la disciplina que gobierna su misión, ¿podrán los supervivientes de la Tierra evitar la tentación de terminar su viaje en aquel paraíso? Arthur C. Clarke, autor de 2001: una odisea del espacio, recrea magníficamente el encuentro de dos mundos y plantea, con una inolvidable sensación de nostalgia, el reto que suponen las vastas distancias estelares en una obra que inspiró el memorable álbum de Mike Oldfield The Songs of Distant Earth.

Llegaron a Thalassa en la Magallanes, la última astronave de la Tierra. Sus tripulantes, testigos de la destrucción del sistema solar, transportaban a los restos de la humanidad sumidos en el sueño de la hibernación. Aunque planeaban hacer tan sólo una escala de reabastecimiento en ese mundo oceánico antes de proseguir su travesía de quinientos años hasta su destino final, para su sorpresa encontraron que una de las sondas sembradoras enviadas por la Tierra en un desesperado intento de preservar la vida humana en la galaxia había conseguido fructificar, creando en Thalassa una civilización casi utópica.